

## **El cooperativismo: una herramienta de transformación social**

Esta Cumbre de la Alianza Cooperativa Internacional presenta al cooperativismo todo un enorme desafío: en este mundo de hoy donde la especulación a ultranza, el proteccionismo de las economías centrales define los precios y mercados, la lucha por los recursos naturales provoca migraciones masivas y existe una creciente radicalización política fundamentada en los miedos y la xenofobia, no puede el cooperativismo ser una forma más de replicar esa fenómenos, ni mucho menos permanecer como espectadores pasivos .

El Cooperativismo no puede ser cómplice ni complemento, nuestra historia es la historia de la solidaridad, la igualdad, la justicia y la búsqueda de una sociedad mejor

En materia de vivienda y hábitat también la especulación tiene en las ciudades su expresión más acabada. Los procesos de urbanización se presentan como inevitables y las agendas oficiales se fundamentan en esto para enmascarar como las ciudades se han convertido en mercancía, objetos de deseo para la acumulación de capital. Esto nos ha conducido a ciudades más segregadas y desiguales.

**Las cooperativas** nos hemos comprometido a cumplir con la Agenda del Milenio, a ser consecuentes con la idea que los recursos son finitos y el ambiente es el legado que dejamos para nuestros hijos e hijas.

Nosotros como constructores de viviendas, no estamos de acuerdo con que la ciudad se maneje como un gran mercado de oportunidades. Nosotros defendemos la igualdad de acceso, la distribución democrática del espacio, la participación activa del Estado como regulador y como promotor del Derecho a una vivienda digna y el conjunto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales

El modelo actual de urbanización es la manifestación del sistema capitalista, forma de desarrollo excluyente y depredador que solo beneficia al 1% de la población mundial.

Mal podemos entonces hablar de SUSTENTABILIDAD, frente a semejantes desigualdades. La especulación inmobiliaria alcanza niveles depredatorios en lo económico y se muestra absolutamente deshumanizada en lo social

Nosotros defendemos una concepción integral sobre el acceso y la permanencia en la vivienda. En América Latina le llamamos PRODUCCION SOCIAL DEL HÁBITAT. Se trata del proceso y el producto resultante del esfuerzo colectivo de las personas para construir su propio hábitat: vivienda, pueblos, barrios e incluso las

principales zonas urbanas . A través de proceso de producción social, las personas afectadas se unen para planificar, implementar y mantener los hábitats y elementos urbanos, aportando soluciones a los problemas que surgen en sus vidas.

Producción social es un proceso centrado en la persona, pero apostando a la producción colectiva con lo que se logra altos niveles de organización y producción, negociación, participación y la gestión a menudo compleja. Implica también el involucramiento de las comunidades y los gobiernos locales, y el Estado central. Sus objetivos no son rentables, pero es la solución de problemas prácticos bajo los principios de la dignidad, la responsabilidad y la justicia social.

Un aspecto fundamental a cuestionar fuertemente es la propiedad privada como la única forma jurídica posible de tenencia. Ya que la propiedad privada individual es la base material del sistema que nos oprime; y es falsa la contradicción que la muestra como la única forma jurídica de tenencia segura. Por tanto debemos defender formas alternativas de tenencia y producción como son la propiedad colectiva, los procesos autogestionarios y la economía social.

En cuanto a la Vivienda con una visión en clave de Derechos debemos tener en cuenta que más allá de la existencia de una ley nacional de vivienda, que se ha mostrado como modelo a seguir en decenas de países, debemos afirmar que la mejor de las leyes siempre debe

ser acompañada y cuidada por los usuarios organizados y movilizados. Todo marco regulatorio es el resultante de una correlación de fuerzas sea para profundizar lo que se tiene como para conquistar lo que nos falta.

En el marco de los 50 años del cooperativismo de vivienda en el país, desde las posturas presentadas por la federaciones del Uruguay; debemos hacer fuerte el concepto de la vivienda como satisfacción de un derecho humano, y como tal debe ser vista como un derecho y no como una mercancía, haciendo impulso así en nuestro carácter de usuarios, en nuestra base de propiedad colectiva. Como bien de uso, la vivienda ocupa para las familias un papel realmente importante pues hace a la calidad de vida y el sentimiento de seguridad. Hace a la reconstrucción de la trama social y liga a las familias al suelo, al barrio, a la ciudad consolidando así el sentido de pertenencia. Para muchas personas tener un techo en el cual cobijarse, es tener un lugar donde construir su futuro.

Actualmente la doctrina económica dominante que se articula sobre la propiedad y las fuerzas del mercado nos marca obsesivamente que este problema se resuelve a través de la implementación de títulos de propiedad individuales, como única forma de asegurar ese acceso.

Debemos demostrar que no es así, que hay otra forma más justa: la forma colectiva haciendo primar allí no su valor de cambio, sino su valor de uso, su fin social.

En el sentido de lo expresado, medio siglo de cooperativismo de vivienda en Uruguay ha servido para demostrar que no existe un solo paradigma en la construcción de viviendas y la gestión del hábitat.

Desde FUCVAM, como FECOVI y CCU hemos trabajado mucho para llegar a esta Cumbre y poder compartir nuestra rica experiencia, pero también estamos convencidos que nos resta mucho camino para andar y muchas cosas por aprender

Por esa razón convocamos a este Seminario. Nos pareció una maravillosa oportunidad para dialogar, para aprender, para compartir y para fijarnos horizontes comunes.

El cooperativismo tiene mucho para dar, tiene que mostrarse como un modelo a seguir en la Economía, en el Desarrollo Territorial, en la creación de un nuevo tipo de vínculo con el Estado, en la transformación de la sociedad y la construcción permanente de ciudadanía.

Venimos de barrios cooperativos en que las mujeres son el pilar fundamental de los procesos organizativos. Barrios cooperativos en los que además de las viviendas nos obsesiona la construcción de espacios comunitarios

que son apropiados por niños y niñas, jóvenes, en un ritual de participación cotidiana que es muy difícil de relatar

Hoy, luego de 50 años, estamos trabajando duramente en mantener la participación de nuestros adultos mayores, en la preservación de la Memoria como fundamento de nuestro futuro. Estamos convencidos que dentro de 50 años, las cooperativas seguirán construyendo, seguirán transformando la ciudad y con nuestro granito de arena seguramente viviremos en una sociedad más justa y solidaria.

En suma, como dijo nuestro procer nacional José Artigas: “la causa de los pueblos no admite la menor demora”

Adelante entonces, comencemos los trabajos de este seminario

**BIENVENIDOS A URUGUAY**

**BIENVENIDOS A NUESTRAS COOPERATIVAS**

**LUCHAR HASTA VENCER**

Muchas gracias